

## CEBU Y SAN JUAN NEPOMUCENO

*Veritas*

P. Miguel Selga S. J. 30 Septiembre 1951

No pretendo probarte, lector amable, que San Juan Nepomuceno hubiera pisado Jamás tierra de Cebú o estado en alguna de las muchas islas que antiguamente abarcaba la autoridad eclesiástica de Cebú: Pero, si lees este artículo, crea saldrás convencido de que los cebuanos de mediados del siglo dieciocho se distinguieron por una accendrada devoción al mártir del siglo sacramental.

El 7 de diciembre de 1741 tomó posesión del Obispado de Cebú el Illmo. Don Protasio Cabezas, clérigo y natural de Ilocos que, después de haber administrado varios curatos en el Arzobispado de Manila y Obispado de Cebú y haber ejercitado el cargo de Juez Provisor, Vicario General y Gobernador del Obispado había sido presentado por el Rey para Obispo de Cebú el 29 de diciembre de 1739. Advierten los cronistas que dicho Prelado, además de ser muy limosnero con los pobres, era devotísimo del invicto mártir del siglo sacramental San Juan Nepomuceno, en cuyo honor hizo pintar muchos cuadros y dorar los marcos y láminas del Santo, Repartiéndolos por todas las iglesias y ministerios de Visayas. A la entrada de los puentes en la Isla de Cebú, veíanse pintadas imágenes del Santo Mártir, cuyo cuerpo fue arrojado al río Moldava desde uno de los puentes de la Ciudad de Praga. Con la cooperación de algunos vecinos el Sr. Obispo Cabezas fundo la Obra Pía de San Juan Nepomuceno, cuyo capital debía darse a corresponder en las naos que interesaban el comercio de

Filipinas con Nueva España, y cuyos gananciales debían destinarse a celebrar anualmente una fiesta en honor de San Juan Nepomuceno, en la Iglesia que los Jesuitas tenían en Cebu, junto a la cual residían algunos Jesuitas operarios, para el servicio espiritual de la Ciudad, para dar misiones en los partidos de clérigos y para actuar como capellanes de las armadas de remo que recorrían los mares de Visayas contra los corsarios. Quedan aún panegíricos de San Juan Nepomuceno predicados en Cebú por Jesuitas. Uno de los que yo he visto fue compuesto por un Jesuita de Tayabas, Tayabas, y es probablemente el primer sermón impreso en Cebú, con un prólogo del mismo Illmo. Don Protasio Cabezas, el cual, cuando solamente era cura de mestizos y sangleyes en Cebú, adornó, compuso, pintó y enriqueció la Iglesia del Parián, dejándola como un relicario y por ser la Iglesia dedicada a San Juan Evangelista mandó pintar de buen pincel y colocar en dicha Iglesia cuantos Santos Juanes hay célebres. Aun en la iglesia de San Ignacio De Manila habían dedicado los Jesuitas un altar colateral a San Juan Nepomuceno.

Quedan aún en la Isla de Cebu dos parroquias que tienen por Patrón a San Juan Nepomuceno ambas en la costa occidental, a saber San Remigio al norte y Moalboal al sur. En Visayas hay por lo menos otras dos parroquias dedicadas a San Juan Nepomuceno, Sumac en Negros y Biliran en la Isla de este nombre.